

## María Kodama, los fuegos artificiales

Las Obras Completas de Borges en francés publicadas por Gallimard en la colección de la Pléiade, el Panthéon de la literatura contemporánea, se han agotado a la venta desde hace varios años. Su reedición parece ser objeto de polémica, en particular alrededor de la persona que Gallimard y Borges eligieron para anotar y exhibir los dos volúmenes, el profesor francés Jean-Pierre Bernès, quien ha sido cuestionado por María Kodama, según lo recogido en la prensa. Una fuente que prefiere mantener el anonimato afirma que para solucionar la controversia, Antoine Gallimard, presidente del sello editorial, requirió la opinión del catedrático francés, Jean Canavaggio, profesor de la Universidad de Nanterre, especialista en letras españolas. Su informe, que se guarda celosamente, ratificaría la labor de Bernès. Y recomendaría publicar nuevamente las obras sin cambios sustanciales, pero Canavaggio resulta impermeable a la requisitoria periodística.

El trabajo crítico y comentado de Bernès fue realizado en Ginebra, durante las semanas finales de Borges, antes de expirar el 14 de junio de 1986. Al margen de revisar las traducciones y explicar sus propios textos en vista de la preparación de la Pléiade, Borges mantuvo con Bernès largas conversaciones. Probablemente sea su testamento literario, y el contenido, desconocido públicamente, no guardaría un vínculo directo con los escritos de Borges. Bernès grabó algunas de esas charlas en 22 cintas de 90 minutos cada una, las cuales no fueron utilizadas en la Pléiade y hoy constituirían el único inédito existente del admirado escritor.

Por esos casetes Kodama recurrió a la justicia en París. Los tribunales habrían dispuesto un arbitraje mantenido en la confidencialidad de los gabinetes de abogados, que otorgaría una división por partes iguales de la propiedad intelectual de ese gran discurso oral y postrero de Borges. Sin embargo, la difusión de la desgrabación estaría trabada: supuestamente Kodama procuraría hacerla de inmediato, a lo que se opondría Bernès, proclive a que recién se la conozca cuando ambos hayan dejado este mundo. Es sabido que Bernès, otrora agregado cultural francés en Buenos Aires en los años 70, donde se hizo amigo de Borges, quiere concluir una biografía del celebre argentino.

En línea con el anhelo de los lectores de poder contar con todos sus libros en cualquier idioma, y según fuentes concordantes, un acuerdo podría saldar las desavenencias. Se propondría explorar un entendimiento. En contrapartida a que se autorice la reedición de la Pléiade, se habilitaría la divulgación de las bandas, un convenio que nadie aventura pueda superar las remoras de semejante intriga. En el cauce de tales incertidumbres, discurre la espera para saber si la codiciada compilación de las obras de Borges en francés, reaparecerá en las librerías internacionales.



María Kodama, gentileza Perfil.

